

Pierre Moret, *Des noms à la carte. Figures antiques de l'Ibérie et de la Gaule*, Monografías de Gahia 2, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá y Editorial Universidad de Sevilla, 2017, 404 pp.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLIV.2020.428-430>

Son ya varias décadas las dedicadas por los investigadores a los estudios de identidad y etnicidad de los pueblos de la Antigüedad, y parece que siguen estando muy presentes esos estudios e inquietudes académicas con publicaciones constantes en los recientes años. Sin embargo, cada vez se observa más una doble tendencia: por un lado, se trata, con muy poco éxito, de construir un aparato teórico (cabe suponer que filosófico) que trate de explicar el complejo fenómeno de la etnicidad¹; por otro lado, se prioriza el estudio de los artefactos y resultados que la arqueología ha arrojado (incluida la numismática). Ambos enfoques son necesarios, no cabe duda, aunque lo cierto es que precisan de una formulación seria y rigurosa². No obstante, la publicación de Pierre Moret se revela fundamental al poner ante nosotros un campo de trabajo, el de las fuentes, que había sido olvidado, entre otras cosas porque, como señalaba recientemente el profesor Luis A. García Moreno³, los actuales investigadores carecemos de la formación filológica adecuada para abordarlo. Nos referimos, es evidente, al estudio crítico filológico de las fuentes antiguas. Ese método es el que permite al autor exponernos la tesis fundamental y absolutamente trascendental de su obra: la “imagen cartográfica” de los pueblos y sus territorios que emana de las fuentes clásicas no son resultado de los cambios internos de los mismos, sino de las propias contradicciones y confusiones de las fuentes en el momento en el que fueron escritas. Aunque el autor solo aborda *Hispania* y *Gallia*, muestra una orientación metodológica que podría aplicarse a cualquier otro espacio de la Antigüedad.

¹ Por citar un ejemplo muy reciente, Francisco Machueca Prieto en *Una forma fenicia de ser romano. Identidad e integración de las comunidades fenicias de la Península Ibérica bajo poder de Roma* (Sevilla, 2019) dedica todo un capítulo a formular este tipo de disquisiciones (pp. 29-85).

² El profesor Manuel Alberto Fernández-Götz lo ha señalado reiteradamente en sus trabajos, en este caso con respecto a la arqueología.

³ En la introducción de su libro *España, siglo V. La monarquía goda baltá y la diócesis de las Españas* (Madrid, 2017, pp. 10-12).

El libro se organiza en dos bloques bien diferenciados. El primero de los bloques, “Denominations mouvantes”, permite a su vez que lo dividamos en otros dos bloques por su temática –claro que el autor nos lo presenta de tal forma que sigamos una secuencia cronológica en función de las propias fuentes–: el primero de esos subapartados que nosotros identificamos es el que comprende los tres primeros apartados de esta primera parte, donde P. Moret analiza todo lo concerniente a las denominaciones míticas relacionadas con el “Extremo Occidente”, por un lado, y las denominaciones genéricas de Iberia o Tarteso u otros topónimos más concretos, por otro, así como un interesante capítulo donde analiza las llamadas “islas errantes” (“planesiaí”) con un amplio apartado comparativo de las islas de “Tyr”, “Lerins”, “Gades” y “Lixus”. El segundo subapartado merece una mención especial, pues aquí el autor condensa sus muchos años de investigación y arroja unas deslumbrantes hipótesis, fruto de esa crítica textual que mencionábamos. Con el ya sugerente título de “L’invention des peuples”, P. Moret analiza las denominaciones de: “Turdetanos”, “Contestanos”, “Deitanos”, “Edetanos”, “Ausetanos” y, por parte gala, los “Volscos Tectosages” y dos de los aportes más valiosos que hace el autor son: 1- La atención que hay que prestar cuando se estudian los pueblos prerromanos en las fuentes al origen de las mismas, es decir, si provienen de un *kálamos* griego o un *stilus* latino y 2- la hipótesis de que muchas de las denominaciones y localizaciones de pueblos prerromanos que encontramos en fuentes imperiales romanas pueden proceder de fuentes de época republicana, de tal forma que en muchas ocasiones, como en el caso de los turdetanos, las contradicciones entre las fuentes romanas y las griegas se deben, a su vez, a la fuente matriz de cada una de ellas.

El segundo de los bloques, “Les figures de l’Extrême Occident”, aborda el otro objetivo fundamental de la obra cual es analizar las visiones cartográficas de *Hispania* y *Gallia* en los principales autores que se atrevieron a hipotetizar y a dar medidas sobre estos territorios, organizándolo en una secuencia cronológica: Eratóstenes, Polibio, Artemidoro, Estrabón, Plinio el Viejo, Pomponio Mela y un pequeño apartado dedicado a la Tardoantigüedad –el autor aclara porque no incluye a Ptolomeo (pp. 333-4)– en particular Orosio y su proyección en la Edad Media. Esta parte del estudio se enriquece notablemente con gran cantidad de mapas y cartografías, tanto de otros autores como las suyas propias (un total de 35), claras y precisas que ilustran al lector y permiten hacernos una idea de la “visión cartográfica” de los antiguos.

La conclusión la dedica, finalmente, a hacer una recopilación del panorama cartográfico que ha expuesto en la obra y a hacer una comparación

de las diferentes representaciones del Occidente mediterráneo que generaron sus autores, poniendo en evidencia la importancia, mayor de la que pueda parecer, que tenía la imagen cartográfica de la geografía que tenían los autores clásicos.

En definitiva, el libro de Pierre Moret nos atreveríamos a decir que constituye un auténtico hito en la investigación de la geografía antigua y su cartografía, ofreciendo a la vez una vía de trabajo metodológica que podría ser muy fructífera para los estudios de identidad y etnicidad, ya que al fin y al cabo la comprensión geográfica del entorno de los pueblos que los habitaron redundará en una mejor comprensión y percepción por nuestra parte del carácter y evolución de estos, y por tanto los estudios posteriores deberán tener muy en cuenta las valoraciones y conclusiones del profesor Moret.

FERNANDO BLANCO ROBLES
Universidad de Valladolid
ferblanrob@gmail.com